

EL ROMPECABEZAS DE LA POBREZA: DIAGNOSTICO DE LA ARGENTINA PARA ARMAR

“Se ha roto el contrato social por el que se premia el esfuerzo”

En diálogo con *La Prensa*, el doctor Alberto Taquini, miembro de la Academia Nacional de Educación, analizó el sistema de enseñanza actual y trazó los lineamientos que vinculan el aumento de los índices de pobreza con el deterioro del nivel educativo.

POR AGUSTINA SUCRI

Cómo califica el nivel educativo actual? -El nivel educativo general es malo. Hay un cambio cultural fenomenal en el mundo, que provocó que todos los sistemas educativos del mundo queden desactualizados. Y al nuestro, que está más desactualizado que otros, sólo puedo calificarlo como pobre.

¿Qué motivó este cambio cultural?

-Después de la Segunda Guerra Mundial hubo grandes cambios en el mundo; se produjo una enorme expansión del área científico-tecnológica, con importantes consecuencias sobre el desarrollo. Esto quiere decir que la expectativa de vida ha aumentado enormemente, la disponibilidad de alimentos aumentó, el consumo de energía también aumentó y la movilidad social a través de la tecnología creció fuertemente. Los países que por distintas razones no han acompañado ese proceso están en peor situación de lo que estaban antes de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, no es que estemos peor como todos, sino que estamos peor relativamente con respecto a los que más crecieron. Si bien en nuestro país la expectativa de vida mejora, la educación toma más alumnos, y todos los parámetros que se miden muestran un ligero aumento, otros países han tenido un gran aumento. Es ahí donde se muestra la gran ruptura entre los países más desarrollados y los menos desarrollados.

-El aumento en la cantidad de alumnos no fue acompañado por un incremento proporcional de recursos destinados a educa-

ción. ¿Cómo se evita una caída en la calidad de la enseñanza?

-Obviamente, si uno tiene más alumnos tiene que tener más recursos. Y cuando uno toma una resolución sobre recursos y admisibilidad tiene dos alternativas: o aumenta los recursos en la proporción en que sube el número de alumnos o restringe el ingreso. Países como China, por ejemplo, han optado por restringir totalmente la cantidad de alumnos en base a los niveles de recursos con que cuenta. La educación en la Argentina tiene pocos recursos totales, pero porcentualmente tiene en muchos lugares recursos más altos que el establecido. Si bien se calcula que el presupuesto de educación en las provincias tiene que ser del orden del 25 al 27 por ciento, algunas tienen más del 30. Pero una cosa es tener el 30 por ciento de un presupuesto total muy pequeño y otra cosa es tener el 25 por ciento de un presupuesto adecuado.

¿De qué otra manera se ha deteriorado la calidad educativa?

-En la Argentina se ha roto el contrato social por el cual se premia el esfuerzo. En todo el proceso educativo la falta de una cultura del esfuerzo hace que la calidad educativa también baje. Y esto sucede porque se han bajado las exigencias.

DIVERSIFICACION

¿La educación es un arma contra la pobreza?

-No hay dudas de que el sistema educativo promueve la movilidad social, aumenta el capital humano y, con el aumento del capital humano, se aumentan los recursos de un país. Además, cuanto mayor es la capacitación, mayores son los

elementos con que cuenta la persona para combatir el desempleo. Cuanta más formación educativa hay, hay menos desempleo y más salarios.

En la década del 80, aquel que tenía el secundario completo percibía un salario 180 por ciento mayor que aquel que no tenía estudios. Esta cifra ahora ha subido al 250 por ciento, es decir, que el que tiene formación de escuela media en el país cuenta con más posibilidad de conseguir un trabajo y un salario diferencial bastante más alto.

¿La pobreza también es consecuencia de la demora del país en la incorporación de las nuevas pautas culturales?

-La Argentina ha tenido una falta de incorporación al proceso de la globalización económica, por múltiples razones. Esto determinó una ruptura en el aparato productivo y esa ruptura produjo una enorme pobreza. Por lo tanto, hoy hay un tema nuevo en la educación que es la aparición de dos problemas simultáneos. Uno es la caída generalizada de la educación por los motivos que he explicado, y el segundo es que un porcentaje muy alto -cerca del 40 por ciento- de los chicos que van a la escuela están por debajo de la línea de pobreza.

¿Cuáles serían las claves para implementar un programa educativo viable en un contexto de tanta pobreza?

-El programa de la inclusión generalizada de la educación tiene que ir acompañado, a mi juicio, con una sectorialización. No se puede atender de igual forma a los alumnos que vienen con problemas sociales serios que a los que no tienen problemas. Para perfeccionar el sistema educativo, tengo que atacar a cada uno de los segmentos con la intensidad y particularidad que cada uno de esos segmentos requiere. Si la Argentina no tiene una comunidad científica fuerte, no va a tener pensamiento nacional. Por lo tanto, para tener una comunidad científica fuerte hay que tener una alta competitividad internacional en ciencia y tecnología. Hay que comprender la complejidad del mundo contemporáneo y adaptar las posibilidades argentinas a la participación en un mundo globalizado.

DEBER Y SER

-A juzgar por la situación actual, ¿mejorar la calidad educativa resulta una utopía?

-Hay núcleos en la Argentina que están formándose y capacitán-



La deficiencia del sistema educativo está a la vista y, de no revertirse, promete una sociedad acostumbrada a no saber.

dose a primer nivel internacional y hay núcleos que están totalmente separados del proceso educativo. El Estado tiene la obligación de encontrar los remedios necesarios para que todo el mundo pueda participar, pero la realidad concreta es que el servicio educativo no se presta como se debería.

¿Cuáles son las principales fallencias?

-El principal objetivo de la calidad educativa es que se cumpla el calendario escolar, porque se supone que el calendario escolar está diseñado para enseñar lo que corresponde anualmente. Pero acá volvemos al tema anterior: hoy tenemos un calendario escolar globalizado para dos poblaciones con situaciones diferentes. Una que no tiene problemas y otra que sí los tiene. De modo que tengo que producir una diversificación, porque si no, excedo los niveles en un sector o me quedo faltó en el otro. Cuanto más se personaliza la educación, cuanto más se segmenta, mayor es la capacidad de recuperación y de absorción de cada uno de los que van participando. No me parece adecuado enseñar para todos lo mismo, cuando todos son diferentes.

¿El deterioro de la educación también responde a un declive de la calidad docente?

-La calidad de los docentes ha caído por múltiples razones. Una de ellas es la caída del nivel salarial, que no sólo se da en la Argentina sino en muchos países del mundo. En segundo lugar, la cantidad de docentes que hace falta para un sistema educativo que se expande es mucho más grande, y por eso la cantidad de docentes que habría que formar también es mayor, lo cual implica mayor dificultad. En tercer lugar, la misma obsolescencia del sistema -que está dada por la aparición de Internet, la ciencia

cambiada, por el cambio vertiginoso del discurso social- ha colocado a todo el modelo educativo mundial en crisis. Con el advenimiento de la radio, la televisión, las nuevas formas de esparcimiento, y de los cambios en el mercado laboral, se genera una situación totalmente distinta de la que tienen como paradigma los docentes en su formación.

¿Cuán responsable es la sociedad en la tarea de procurar la mejor educación posible?

-La responsabilidad de la familia, sobre todo en la escuela primaria, es fundamental. La enseñanza debe ir acompañada por un sistema de control de la familia. Un chico menor de 10 años no tiene capacidad de resolver si va o no al colegio y si le conviene o no ir; el Estado ha resuelto que le conviene y es obligación de los padres llevarlo. Una medida simple para obligar a los padres a llevar a los chicos al colegio es que el padre no pueda cobrar su salario en el trabajo si no presenta el certificado de escolaridad de su hijo. Acá no sólo hay una obligación positiva de la ley sino también una obligación operativa. Hay que ir sobre la familia para que ésta no sólo controle la concurrencia a la escuela sino que haga un seguimiento de las tareas escolares en sus casas.

¿Cómo evalúa la gestión del ministro Daniel Filmus?

-El cambio educativo va a venir por un cambio social. Y es bueno que los ministros se ocupen lo más que puedan y que tengan la mejor orientación posible. Pero esta tarea de modificación educativa no es una tarea de un ministerio. Es más, yo soy partidario de la descentralización, y en ese sentido considero que el mismo desafío que tiene el ministerio nacional lo tienen todos los ministerios provinciales ■



En vez de enseñar, las escuelas priorizan la alimentación de los niños: culpa de la pobreza.